

VIOLETA: ¿Te digo una cosa? Hay sólo una época en que se está dispuesto a la entrega total, a darlo todo por una buena causa, un ideal, un amor. Uds. mismos no se dan cuenta y están viviendo esa edad. Y yo quiero estar con Uds. Me rejuvenece el espíritu, igual que el cuerpo se rejuvenece cuando voy donde el masajista o cuando hago el amor.

TITO: Son cosas diferentes, supongo: los masajes y el amor.

VIOLETA: ¿Te parece?

TITO: No sé mucho de eso...

VIOLETA: (CON PICARDIA) ¿De masajes?

TITO: De masajes, sé. Los he dado. Hubo un tiempo que todas las noches se los daba a mi madre cuando volvía a casa cansada, después de su trabajo.
En cambio, de amor....

VIOLETA: ¿Nada?

TITO: Nada.

(UN SILENCIO EMBARAZOSO. VIOLETA TOMA LAS MANOS DE TITO Y LAS MIRA)

VIOLETA: ¿Estas son las manos que cuidas tanto? (PAUSA)
¿Y dices que sabes hacer masajes?
¿Y si me los dieras a mí?

(TITO HACE ADEMAN DE PROTESTAR)

No sabes lo que he echado de menos a mi masajista. La gimnasia no es lo mismo. ¿Harás la prueba, verdad?

(SE SACA LA BLUSA, SE TIENDE DE BRUCES Y DESCUBRE SU ESPALDA. TITO PERTURBADO NO SABE QUE HACER)

¿Te decides?

(TITO, LENTAMENTE, PRINCIPIA A HACERLE MASAJES. VIOLETA SE ABANDONA BAJO LAS MANOS DE TITO)

Ahí.... Hacia los costados....; Eres un experto;.... Eso es... así, suavemente, Tito, suavemente.... que sienta que cada músculo está joven, vivo...; Que bien me haces sentirme, Tito;.... Así.... eso es.... así....

(TITO SE DETIENE. ESTA TURBADO)

Sigue.
¡Sigue, Tito!

TITO: No.

VIOLETA: (VOLVIENDOSE HACIA EL) ¿Qué pasa?

(ADVIERTE LA TURBACION DE TITO) SONRIE) PRINCIPIA A DESABROCHARLE LA CAMISA)

Ven. Ponte cómodo.

(TITO DETIENE LA MANO DE VIOLETA)

Te estoy invitando a que formes parte de mi pandilla....

(SIGUE DESABROCHANDO LA CAMISA DE TITO)

TITO: No sé mucho de eso....

VIOLETA: ¿De masajes?

TITO: De masajes sé. Los he dado. Hubo un tiempo que todas las noches se los daba a mi madre. En cambio, de amor....

VIOLETA: ¿Nada?

TITO: Nada.

(UN SILENCIO EMBARAZOSO. VIOLETA TOMA LAS MANOS DE TITO Y LAS MIRAS)

VIOLETA: ¿Estas en las manos que cuidas tanto? (PAUSA)
¿Y dices que sabes hacer masajes?
¿Y si me los dieras a mí?

(TITO HACE ADEMAN DE PROTESTAR)

No sabes lo que he echado de menos los masajes. La gimnasia no es lo mismo. ¿Harás la prueba, verdad?

(SE SACA LA BLUSA, DESCUBRE SU ESPALDA Y SE TIENE DE BRUCES)

¿Te decides?

(TITO LENTAMENTE PRINCIPIA HACERLE MASAJES)

Eres un experto..... Ahí..... Hacia los costados..... suavemente, Tito, suavemente..... que sienta que cada músculo está vivo, joven... Así... eso es... así....

(TITO SE DETIENE, ESTA TURBADO)

Sigue.

¡Sigue, Tito!

TITO: No.

(VIOLETA SE VUELVE HACIA EL. LO MIRA. SOBRIE)

VIOLETA: Te dije que eras un experto, Tito. Y también te dije que esto y el amor es casi lo mismo.

(DESABROCHANDOLE LA CAMISA)

Ven. Ponte cómodo.

(TITO ~~XX~~ DETIENE LA MANO ^{DE} VIOLETA)

Te estoy invitando a que formes parte de mi pandilla....

(SIGUE DESABROCHANDO LA CAMISA DE TITO)

APAGON

VIOLETA: ¿Y tú? ¿No estás dispuesto a la pelea?

TITO: ¿Tú, también, me haces bromas?

VIOLETA: ¿Qué? ¿No te gusta? Cuando se está metido en lo que estamos hay que tener el cuero duro.

TITO: El tuyo no es de los más resistentes.

VIOLETA: ¿Por qué?

TITO: El otro día... Cuando Raúl te hizo burla porque eres... (SE DETIENE SIN SABER COMO DECIRLO, SE DECIDE) Porque eres la mayor.

VIOLETA: (APARENTANDO DISPLISCENCIA) ¡Ah... Eso! (REANUDA SU GIMNASIA) Me da igual. Sé que soy joven.

TITO: ¿Para qué haces gimnasia, entonces?

VIOLETA: (DETENIENDOSE BRUSCAMENTE) ¿Para eso te quedaste conmigo? ¿Para decirme que soy una vieja? ¡Andate, será mejor!

TITO: (INICIANDO EL MUTIS) ¡No hay caso! Siempre me pasa lo mismo. De todas partes me echan. Y cuando quiero irme, se aparece Pancho con una pistola y me obliga a quedarme.

VIOLETA: ¿Nos querías abandonar, de verdad?

TITO: ¿Qué estoy haciendo aquí?

VIOLETA: Lo mismo que todos.

TITO: Mentira. No estoy haciendo lo mismo. Estorbo. Me aburro. Echo de menos mi piano, el aire, mi casa...

VIOLETA: Nadie te obligó, supongo...

TITO: Quería demostrar que podía ser igual a todos. Y ni así me resultó. Soy el único de mi Escuela que estoy aquí.

VIOLETA: ¿Eres más quemado?

TITO: Siempre ha sido igual. Nunca pertenecí a una pandilla en el barrio, jamás me aceptaron para una pichanga. Me miraban y me decían: ¡No sirve! Debo haberles parecido un bicho raro porque me gustaba la música o porque ese chico me acostumbré a cuidar mis manos. Y ya es tarde. XPara lo único que sirve es para tocar el piano ¡Y eso maldito lo que le importa a los demás!

(INICIA MUTIS)

VIOLETA: Cuando salgamos de aquí, irás a mi casa. Hay un piano. Era de mi abuelita. Me gustaría oírte.

TITO: Gracias.... Tú... tú eres diferente a los demás.

VIOLETA: (SONRIENDO CON TRISTEZA) Soy vieja.

TITO: Yo no he dicho eso.